

Rodrigo Hurtado, director ejecutivo:

Universidad Abierta de Recoleta: “La finalización de estudios no es su objetivo”

Por Nicolle Peña

“Por razones ideológicas y electorales, es indudable que algunos sectores políticos quisieran ver el fin del legado de Daniel Jadue”.

La reflexión es Rodrigo Hurtado, quien es el director ejecutivo de una de las obras icónicas de la gestión del formalizado y apresado alcalde Daniel Jadue: la Universidad Abierta de Recoleta (UAR), creada en 2018.

Él defiende la labor que han desempeñado y explica la modalidad de la institución. A diferencia de otras universidades, dice que ésta no está orientada a la inserción laboral, por lo cual no hay títulos. En el período 2019-2023, cuenta, se han certificado más de 22.000 estudiantes sobre una matrícula cercana a 85.000 inscritos. “La educación popular y abierta tiene por misión fundamental acercar el conocimiento a quien lo desea, razón por la cual la finalización de estudios no es su objetivo prioritario”, argumenta.

Municipalidad aportó \$300 millones este año

-¿Cuáles son las fuentes de financiamiento de la UAR?

-El financiamiento de la UAR proviene del presupuesto municipal y para el año 2023 alcanzó un monto en torno a \$450 millones, descendiendo a alrededor de \$300 millones el año en curso. Sin embargo, la principal fuente de recursos no pecuniarios es el trabajo voluntario de más de mil docentes e investigadores, así como la colaboración de decenas de organizaciones e instituciones como las universidades de Chile y Santiago. En conjunto, el trabajo voluntario y el colaborativo aportan aproximadamente dos de cada tres pesos invertidos en el proyecto.

-¿En qué gastan?

-Alrededor del 80% de los montos señalados corresponde al pago de remuneraciones del equipo profesional de la UAR, cuya misión esencial es poner en valor el trabajo voluntario de nuestros docentes e investigadores, así como dar soporte a las actividades académicas desarrolladas en conjunto con nuestros aliados institucionales, todas las cuales se ofrecen a la ciudadanía de forma gratuita. El 20% restante se destina a gastos operacionales, asegurando el desarrollo de las actividades académicas.

-¿De qué comunas proviene la mayoría de los alumnos?

-De Recoleta la mayoría; especial-



Cabeza de la institución afirma que los cursos que imparten “no se orientan a la inserción laboral” y considera que la situación del alcalde Jadue no mermará la credibilidad del proyecto.

mente en los formatos docentes presenciales, donde alcanzan casi 40% en 2023. De la mano de los formatos digitales, en tanto, la UAR cuenta con estudiantes en todo Chile y en unos 50 países. Un 72% de los estudiantes de la UAR son mujeres, presentan una dispersión etaria entre los 15 y los 80 años, y cuentan con grados de escolaridad que van desde la educación

básica incompleta hasta el postgrado, que ostenta un 20% de la matrícula.

Modelo nace en Dinamarca en 1844

-¿Los estudiantes se titulan? ¿Cuál es la tasa de inserción laboral?

-La UAR no ofrece carreras, sino cursos y diplomados de formación orientados a personas adultas, sin requisitos académicos de ningún tipo. Nuestro proyecto forma parte de la tradición de las universidades populares que nacen en Dinamarca en 1844 (...). Solo en Alemania existen actualmente unas 850 universidades populares que acogen a alrededor de seis millones de estudiantes por año. Además del foco en el autodesarrollo humano y una marcada vocación popular, estas universidades no persiguen la obtención de títulos profesionales, generalmente no poseen exámenes aprobatorios, sus programas son gratuitos o de bajo costo, evita la selección de ingreso y su propuesta for-

mativa cubre una amplísima cantidad de materias e intereses. Así, las actividades docentes no se orientan a la inserción laboral, sino a la formación continua para la vida de todos quienes deseen aprender. Por ejemplo, los cursos de lenguas extranjeras, como inglés, alemán y japonés, son muy demandados por el alto costo de estos en el mercado educativo.

Convenio con otras Ues las ayuda en procesos de acreditación

-¿Se pueden llamar universidad si los estudiantes no se titulan?

-Cuando se dio a conocer el proyecto, el jefe de la división de Educación Superior del Mineduc de Piñera hizo una mención en esa línea, de que no le parecía conveniente que un proyecto de esas características, que no era un proyecto comparable con las universidades convencionales o reguladas... pero no se volvió a insistir ni por parte de las autoridades de ese gobierno ni del actual. Nadie nos ha requerido, ni autoridades ni universidades. Eventualmente alguna universidad se pudo haber sentido interpelada por el uso (del concepto universidad). Y nuestro epígrafe es el de pluriversidad municipal, que es el concepto que mejor nos describe, pero no es fácil de explicar ni antes ni ahora (...). Probablemente la no acción tiene que ver con que las universidades comprenden que no competimos con ellos. Tenemos convenios con la U. de Chile, la Usach, U. de Humanismo Cristiano, U. del Alba. No solo no competimos con ellos, sino que les somos útiles en los procesos de acreditación para acreditar la vinculación con el medio.

-El viernes 7 de junio el profesor José Maza aseguró explícitamente a La Segunda que “nunca” ha sido parte de la universidad y que solicitaría que lo sacaran de la web donde aparece mencionado como consejero. ¿Por qué ustedes afirman lo contrario?

-Como ya fue aclarado, el astrofísico José Maza forma parte del consejo, como consta en su correo de respuesta a nuestra invitación, aunque por distintas razones dicha instancia no ha sesionado con regularidad. Más importante a nuestro entender, ha sido un permanente colaborador de la UAR. Por ello, su nombre permanecerá en nuestro sitio web hasta que no acordemos algo distinto.

-¿Consideran que la prisión preventiva del alcalde Jadue puede mermar la credibilidad de la institución?

-No, más bien esperamos que suceda lo contrario. El alcalde Jadue tuvo la visión y la voluntad política para crear la Universidad Abierta de Recoleta, y otorgó al proyecto la autonomía y libertad necesarias para el desarrollo de cualquier iniciativa académica progresista. En sus casi seis años de existencia, la UAR se ha labrado un sólido prestigio que emana tanto de la calidad y diversidad de su propuesta formativa, como de la transparencia activa con que se ha sometido al escrutinio público.